

El Penyal d'Ifac es una enorme masa calcárea que se eleva sobre el mar hasta los 332 m de altitud máxima y se une a tierra por un istmo detrítico. Desde que a principios de este siglo fue abierto el túnel que atraviesa una de sus paredes por la cara nordeste, se puede ascender por un camino hasta alcanzar su cumbre, vértice geodésico de tercer orden.

En su entorno destacan las salinas de Calpe que, según Jessen, formaban una laguna que en tiempo de los griegos, se extendía desde el Penyal hasta las montañas más próximas. Posteriormente, fue cerrada por un cordón dunar y rellenada por arenas transportadas por el viento. La laguna fue convertida más tarde en salinas, que se abandonaron en el siglo XVII para después ser de nuevo recuperadas.

Con sus 45 hectáreas protegidas, podemos afirmar que se trata de uno de los parques naturales europeos de menor extensión. Sin embargo, las características bioclimáticas, la naturaleza de sus suelos básicos, su situación y orientación confieren una gran singularidad y variedad a su flora y vegetación. En sus *Observaciones* (1795), el botánico Cavanilles ya supo apreciar la riqueza florística y vegetal de este monumento natural.

Estas características lo convierten en el parque natural más visitado de la Comunitat Valenciana, con más de cien mil personas al año.



B. Albiach Galán

Historia

En el Penyal d'Ifac se han establecido diversos poblados desde tiempos remotos. Al pie del macizo, en su ladera occidental, se estableció un poblado íbero entre los siglos IV-III antes de Cristo.

En época romana, la población descendió al istmo que une el Penyal con el continente, pero hallazgos de cerámicas y piezas numismáticas permiten afirmar que en la Edad Media se volvieron a habitar las laderas del Penyal. Sin embargo, los continuos ataques de navegantes desde el mar obligaron a sus habitantes a descender hasta el pueblo de Calpe, y crear un sistema de vigilancia para hacer frente a las incursiones piratas.

En sus proximidades, en la playa del Bol, se conservan las ruinas de los Baños de la Reina, que ya había descrito Escolano y donde Cavanilles descubrió la existencia de una antigua villa romana de tinte aristocrático. Los especialistas apuntan que, seguramente, debió tratarse de una factoría romana dedicada a criar peces o a la elaboración del garum romano (conservas de pescado), dada la proximidad de las salinas.

El Penyal d'Ifac perteneció al municipio de Calpe hasta el 1862, año en que pasó a manos privadas. Posteriormente, fue pasando por distintos propietarios hasta que fue adquirido por la Generalitat Valenciana poco antes de su declaración como parque natural en el 1987.

Durante este período de más de cien años en que el Penyal ha sido propiedad privada, se han sucedido actuaciones de diversa índole; a principios de siglo se construyeron dos caminos por su vertiente septentrional, el que da acceso a la base, donde se levantaron dos viviendas, y el que asciende hasta la cumbre, incluyendo el túnel que permite salvar el paredón de su cara norte.

Ruinas en el parque



Ignacio López Astilleros



Ignacio López Astilleros

Teucrio de Ifac (*Teucrium hifacensis*)

Vegetación

Diversas comunidades vegetales conforman la vegetación del Penyal.

En las grandes paredes de roca crece una vegetación rupícola especializada en colonizar grietas, fisuras y repisas allí donde se acumula algo de suelo. Formando parte de esta vegetación figuran numerosos endemismos, como la prácticamente extinguida silene d'Ifac, un raro tomillo, el teucrio d'Ifac, la escabiosa rupestre o la herradura valenciana.

En los niveles medios y altos de la vertiente septentrional crece una vegetación arbustiva de orlas, que comprende la maquia de palmito y la sabina negra.

Silene de Ifac (*Silene hifacensis*)



Esta comunidad, entre cuyas especies pueden mencionarse también el aladierno o la trompetera, es sumamente interesante, pues representa un reducto del terciario que quedó aislado en el inaccesible Penyal y no fue invadido por los *Quercus* (encinas como la carrasca o la coscoja). En los suelos profundos se desarrolla una variante de esta comunidad con el pino carrasco.

En los niveles bajos de la vertiente septentrional, la vegetación arbustiva de orla comprende la maquia de lentisco y bayón entre otras especies como la lavanda dentada, la albaída o el jazmín de monte.

También crecen en el parque natural las comunidades propias de las últimas etapas de la serie de regresión vegetal, la vegetación de pastizales y la vegetación de matorrales y tomillares.

Asimismo, en la zona alrededor de las casas de la base del Penyal se desarrolla una vegetación nitrófila, propia de lugares muy antropizados sometidos a un elevado aporte de materia orgánica. También pueden apreciarse restos de cultivos como por ejemplo algarrobos y almendros.



Arisaro (*Arisarum vulgare*)



J. Ignacio López Aspilleros

Gaviota patiamarilla (*Larus Cachinnans*)



J. Ignacio López Aspilleros

Conejo (*Oryctolagus cuniculus*)

Fauna

Entre los invertebrados, y como en el resto de la Marina Alta, es notable su riqueza malacológica en especies de moluscos pulmonados terrestres (caracoles). También es de interés la presencia de coleópteros (escarabajos) y lepidópteros (mariposas).

Entre los vertebrados, las aves constituyen el grupo más numeroso, llegando a observarse unas 60 especies distintas entre las nidificantes, las invernantes y las que están de paso. Pueden citarse especies como el cormorán moñudo, las currucas o la tarabilla común, destacando entre las nidificantes el halcón peregrino, el vencejo pálido y el chochín.

Las aves rupícolas aprovechan las abundantes fisuras y oquedades de la roca para hacer su nido, mientras rapaces y gaviotas ocupan cualquier repisa en la pared que disponga de un mínimo espacio para hacerlo.

Los reptiles cuentan con representantes de gran tamaño, como el lagarto ocelado o la culebra bastarda y, entre los mamíferos, se puede mencionar la musaraña, el erizo común y el conejo.





■ Subida al Penyal d'Ifac

El itinerario se inicia en el Centro de Información y discurre con un primer tramo vallado que sube zigzagueando por la cara norte hasta alcanzar un túnel que da paso a la cara este. Tras cruzarlo y avanzar por la senda un poco más, el camino se bifurca y, mientras una parte conduce a un mirador en el extremo sur, el puesto de Carabineros, la otra lleva hasta la cima.

A lo largo del itinerario encontraremos las siguientes paradas señalizadas:

I Mirador de Poniente

Nos ofrece una primera panorámica de la costa en la que podemos apreciar, de oeste a este, el Parc Natural de la Serra Gelada flanqueado por Benidorm y l'Alfàs del Pi, con la pequeña Illeta Mitjana a su izquierda y el extremo este de la Illa de Benidorm asomando por detrás. La Serra d'Aitana y el impresionante Puig Campana de 1.406 m de altitud sirven de telón de fondo a la Serra de Bèrnia, que penetra en el mar con el Morro de Toix cerrando la bahía de Calpe. Ya dentro del término municipal, y delante de Bèrnia, se puede contemplar la Serra d'Oltà, con Calpe y las salinas a sus pies. Aún más a la derecha tras unas lomas se puede divisar el Montgó, otro parque natural de la Comunitat, situado entre Dénia y Jávea, la playa de la Fossa y al final de la línea de costa la punta de Moraira.

Este mirador es el aparente punto inicial de una muralla, de construcción musulmana en origen, que asciende por la ladera del Penyal, hasta casi la pared rocosa. El mirador también es un buen lugar para apreciar los dos tipos de vegetación dominante en el parque, la maquia litoral por la que asciende la senda y la vegetación rupícola en el paredón rocoso.

La vegetación está presente en todo el parque





J. Ignacio López Astilleros

Restos del poblado ibérico



B. Albiach Galán

Pinos tumbados por efecto del viento

2 Restos poblado ibérico

En parte ocultos por la vegetación, desde esta parada se pueden observar los restos de un antiguo poblado íbero (siglo IV-III antes de Cristo) datados a partir de unas catas en las que se pudieron recuperar restos de cerámica. En este punto nos rodean las especies vegetales características de la maquia, el lentisco (*Pistacia lentiscus*), el bayón (*Osyris quadripartita*), el aladierno (*Rhamnus alaternus*) acompañadas de ejemplares de albaida (*Anthyllis cytisoides*), coronilla (*Coronilla juncea*) y estepas (*Cistus* sp.), también en esta zona tenemos algunos pinos carrascos (*Pinus halepensis*) en aquellos lugares donde la profundidad del suelo lo permite.



3 Pinos tumbados

Aún cuando son muchos los lugares donde es posible observar el efecto del viento de levante sobre los pinos conocido como efecto bandera, es en este punto donde las formas resultan más espectaculares. La vegetación continúa representada por especies típicas de la maquia como las ya mencionadas mientras ascendemos por la senda hasta un recodo donde encontramos una área de descanso señalizada.

Es posible que durante el camino podamos oír, o incluso ver, además de la omnipresente gaviota patiamarilla (*Larus cachinnans*), a alguna de las otras aves presentes en el parque como la abundante curruca cabecinegra (*Sylvia melanocephala*) a lo largo de todo el año, el colirrojo tizón (*Phoenicurus ochruros*) en invierno o el verdicillo (*Serinus serinus*) en primavera y verano.



4 Mirador del botánico Cavanilles

Después de dejar atrás el área de descanso y tras continuar la ascensión un trecho más en el que comenzaremos a ver palmitos (*Chamaerops humilis*) y efedras (*Ephedra fragilis*), entre otras plantas, llegamos a un segundo mirador orientado hacia poniente en el que además de tener a la vista la panorámica descrita en la parada 1, hay otros aspectos de interés, como la señalización de una de las dos micro-reservas de flora del Penyal, (zonas de pequeño tamaño y elevado valor botánico, cuyo fin es el estudio y desarrollo de actividades de conservación de su flora, principalmente de especies endémicas, raras o amenazadas) en las que se pueden encontrar las plantas endémicas más sobresalientes del parque, o la posibilidad de observar más de cerca la vegetación de la pared (vegetación rupícola), mucho más abundante de lo que parecía al comenzar la ascensión.

El inicio de las vías de escalada de la cara norte se encuentra entre el mirador y el túnel. Se ruega el máximo respeto a la vegetación en el acceso a las mismas. La utilización de estas vías está prohibida durante los meses de abril, mayo y junio por ser período de nidificación para la mayoría de las aves. Así mismo se recomienda solicitar información sobre el equipamiento de las vías del Penyal a la Federació d'Esports de Muntanya i Escalada de la Comunitat Valenciana.

Vista desde el mirador del rompeolas y la Cala del Racó



5 Túnel

A partir del mirador de Cavanilles la senda discurre por la zona de mayor umbría y humedad del itinerario siendo aquí donde los ejemplares de polipodio (*Polypodium cambricum*), el helecho más abundante en el Penyal y diversas especies de líquenes encuentran su hábitat ideal.

En pocos minutos llega a la entrada del túnel que, construido en el 1918, da paso a la cara nordeste. La gran cantidad de gente, que desde su apertura lo ha atravesado, ha pulido la roca hasta el punto de hacer su superficie sumamente resbaladiza, por ello se han situado a lo largo de su recorrido, de unos 50 m, dos maromas que permiten cruzarlo con mayor seguridad. A la salida hay un pequeño mirador que nos ofrece una panorámica hacia levante, desde aquí se puede observar la playa de la Fossa en Calpe, el Parc Natural del Montgó asomando tras unas lomas y, ya mirando hacia el mar, la isla de Ibiza en días excepcionalmente claros.

El itinerario a partir de aquí entraña cierto riesgo (la senda se estrecha y se hace resbaladiza), se aconseja no continuar con niños o sin el calzado adecuado (botas de montaña o similar).

Entrada al túnel



Ruinas del antiguo puesto de carabineros en el extremo oriental del Penyal

6 Bifurcación

Una señal a la derecha nos avisa de la presencia de la segunda microrreserva de flora y unas cuerdas al mismo lado nos ayudan a superar un primer paso difícil. Continúa el camino hasta la bifurcación, que por un lado lleva hasta el mirador de Carabineros y por el otro hasta la cima. La senda atraviesa dos peñascales y nos permite contemplar especies vegetales como la escrofularia (*Scrophularia sciophila*), la valeriana roja (*Centranthus ruber*) y el Iliri de Sant Bru (*Anthericum liliago*) entre otras y en primavera los numerosos nidos de la gaviota patiamarilla, que en época de cría se vuelve particularmente agresiva.

7 Puesto de carabineros

Una señal con dos flechas nos avisará que hemos alcanzado el desvío hacia la cima. Si optamos por continuar hasta el mirador de Carabineros situado en dirección sur, después de recorrer un trecho más de senda encontraremos una pequeña plataforma que constituía un antiguo puesto de vigilancia y que actualmente nos permite disfrutar de unas espectaculares vistas hacia el mar.

8 Cima

Si optamos por subir hacia la cima, después de un tramo en el que la senda adquiere la mayor dificultad, alcanzaremos el punto más alto del Penyal, en el que un vértice geodésico de tercer orden marca sus trescientos treinta y dos metros de altura que nos permiten contemplar de izquierda a derecha desde el Parc Natural de la Serra Gelada de Benidorm, pasando por la población de Calpe con las salinas, hasta la punta de Moraira con su torre vigía.

Se recuerda la prohibición de abandonar la senda.





cima del Penyal d'Ifac (332 m)

Visitas de interés

Históricas y Arqueológicas:

- Baños de la Reina
- Casa Nova
- Molino del Morelló
- Museo Arqueológico.

Naturales:

- Salinas de Calpe
- Sierras de Toix y Oltà
- Playas de la Fossa, del Cantal Roig y del Arenal-Bol

Producción:

- Puerto pesquero
- Cultivo de uva moscatel

Alojamiento

Existen numerosos campamentos y albergues en los alrededores, así como una amplia oferta hotelera. El teléfono de la Oficina de Información y Turismo, es 965 83 69 20.

Gastronomía

Existe una amplia oferta de bares y restaurantes donde se pueden comer pescados de la zona (salmonetes, pescadillas, doradas, palayas, lenguados, lubinas, sepia, calamares), mariscos (cigalas, gambas, langostinos) platos típicos como "arròs del senyoret", "esgarrat" de pimientos y bacalao, "coques de dacsà", "caldo amb pilotes", "arròs amb fesols", "llauna de Calpe"...

La comarca de la Marina produce también excelentes encurtidos (alcaparras, pimientos y tomates en salmuera) y salazones (mojama, huevas y tronco de atún, maruca o escolano, merluza, "tonyina de sorra", así como una sobrasada típica de Tàrbena, conocida como marinera.





B. Albiach Galán

El penyal visto desde Benissa

Como llegar

El acceso al parque puede realizarse por la carretera N-332 y la autopista A7, por las salidas de Benissa y Altea y una vez en Calpe se siguen las señalizaciones, si bien es aconsejable dirigirse al puerto donde hay aparcamientos adecuados y desde donde resulta muy sencillo llegar al Centro de Información del parque.

Normativa



Prohibido salirse de la senda marcada y atajar



Los perros deben ir atados



Prohibido arrancar flores y plantas



No se puede molestar ni coger animales



No tirar basura en el parque. Usar las papeleras



Prohibido acampar en el parque natural



Prohibido fumar en el parque natural



Completamente prohibido encender fuego



Por favor no hacer ruido